

Resumen

El propósito de esta ponencia es reflexionar acerca de dos modelos de desarrollo en disputa y las nuevas violencias estatales desplegadas para defender el neo extractivismo. Para alcanzar tal propósito plantearemos en la primera parte algunos elementos teóricos y del contexto en el cual se ha impulsado el neo extractivismo en Colombia. En la segunda parte, exploraremos la concepción de desarrollo local defendida por la comunidad de Marmato. Y en la tercera parte, examinaremos las estrategias de coerción del gobierno colombiano y la influencia de los grandes poderes mineros en la disputa por los recursos minero-energéticos, como expresión de nuevas violencias estatales en el marco del modelo de desarrollo neo extractivista.

Palabras clave: Neo extractivismo. Desarrollo local. Violencias estatales. Marmato. Colombia

1. El Neoextractivismo: Una De Las Nuevas Violencias En La Crisis Global Y Una Propuesta De Acumulación Por Desposesión.

¹ Ponencia elaborada para presentar en XX Congreso de Colombianistas a realizarse en la ciudad de San Diego California en agosto de 2017. Derivada de los resultados de la investigación titulada *La minería en el municipio de Marmato: una mirada a los procesos sociales y a las percepciones y representaciones de sus habitantes*, apoyada por el CODI y terminada en diciembre de 2015 mediante acta No. 02 del 19 de marzo de 2016.

² Profesora titular de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, Colombia. Correo institucional: maria.bedoya@udea.edu.co; correo alternativo: mariarociobedoyabedoya@udea.edu.co

En la actualidad, el sistema mundial está atravesado por un conjunto de crisis (económica, medioambiental, alimentaria y energética), en un marco global cuyo detonante fue el desplome financiero estadounidense del 9 de agosto de 2007 (Tortosa, 2009, p. 42). Crisis que a juicio de Eric Hobsbawm, se encuentra en una fase de transición de una economía mundial dominada por el Norte a una de nuevo esquema, probablemente de orientación asiática (Hobsbawm, 2009), quizá más fragmentada y con un gran caldo de cultivo debido al aumento de la pobreza, la desigualdad y a la existencia de conflictos latentes provocados por el crecimiento de la precariedad laboral, las tensiones por acceso a bienes y la existencia de Estados sin capacidad de intervención, lo que está dando paso a una nueva literatura sobre “las nuevas guerras” (Kaldor, 2009).

Las nuevas violencias adquieren tonos más difusos y poco convencionales, responden a nuevas realidades, generan muerte, pobreza y hambre y se desarrollan hoy en día en centros urbanos y rurales contra la población civil, por eso no nos extraña que en una comparecencia de Dennis Blair (Blair, 2009, p. 3) director de la inteligencia nacional estadounidense, ante el senado de su país el 12 de febrero de este año, afirmase que “la preocupación primaria a corto plazo sobre la seguridad de Estados Unidos es la crisis económica global y sus implicaciones geopolíticas”.

La crisis global es expresión de una conjugación de varias crisis que se retroalimentan entre sí a la vez que interactúan con la violencia: La crisis económica, la crisis alimentaria, la crisis medioambiental y la crisis energética, las cuales tienen relaciones mutuas e impactan los problemas relacionados con la violencia (Tortosa, 2009, p. 47).

En el marco de estas crisis, se ensaya en América Latina el modelo de desarrollo neoextractivista que continúa profundizando la primacía del patrón productivo primario exportador con una acentuada lógica rentista, está provocando grandes impactos socio-

ambientales y continúa acelerando las lógicas de acumulación por desposesión hacia nuevos ámbitos geográficos produciendo despojo y desplazamiento de comunidades campesinas y pueblos indígenas de sus territorios tradicionales, lo que se traduce en devastamiento de pueblos y territorios, que han dado lugar a importantes luchas de resistencia popular en estos años. (Lander, 2014, p. 6).

David Harvey, geógrafo y teórico marxista, participa del debate latinoamericano actual sobre el Neoextractivismo desde la lógica de la acumulación por desposesión. En este sentido, toma las palabras de Henry Lefevre (Lefevre, 1976) para afirmar que la *larga supervivencia del capitalismo* a pesar de sus múltiples crisis y reorganizaciones y de los presagios acerca de su inminente derrota, se debe, entre otras razones, a que *este sobrevive a través de la producción del espacio*. De acuerdo con Harvey, la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión. Esta, según su conclusión, es la marca de lo que algunos llaman “el nuevo imperialismo”.

Para Harvey la acumulación por desposesión consiste en el uso de métodos de la acumulación originaria para mantener el sistema capitalista, mercantilizando ámbitos hasta entonces cerrados al mercado. Mientras que la acumulación originaria supuso la implantación de un nuevo sistema, según la teoría marxista, al desplazar al feudalismo, la acumulación por desposesión tiene por objetivo mantener el sistema actual, repercutiendo en los sectores empobrecidos la crisis de sobreacumulación del capital (Harvey, 2003).

Uno de los argumentos de Harvey para explicar este proceso, es el siguiente: “el capital, en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que es proclive, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego. Esta es la historia

de la destrucción creativa (con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas) inscrita en la evolución del paisaje físico y social del capitalismo (Harvey, 2005, p. 103). Claramente, las transacciones mercantiles y crediticias de este tipo pueden aliviar los problemas de sobreacumulación, al menos en el corto plazo. Ellas funcionan muy bien en condiciones de desarrollo geográfico desigual en las que los excedentes disponibles en un territorio, se compensan por la falta de oferta en otro lugar.

Adicionalmente, se da una competencia internacional, que se intensifica crecientemente a medida que surgen múltiples centros dinámicos de acumulación de capital que compiten en el escenario mundial, en un marco de fuertes corrientes de sobreacumulación. Como no todos pueden tener éxito a largo plazo, o bien los más débiles sucumben y caen en serias crisis de devaluación, o bien estallan confrontaciones geopolíticas expresadas a través de guerras comerciales, monetarias o incluso militares. En estos casos, lo que se exporta es la devaluación y la destrucción como sucedió con el Este y Sudeste Asiático en 1997 y 1998 por parte de las entidades financieras estadounidense (Harvey, 2005, p. 106).

En este contexto, surgen propuestas alternativas al desarrollo que apuntan a generar otros marcos conceptuales distintos a esa base ideológica del desarrollo, que intentar ir más allá de las ideas de progreso y de modernidad. Entre ellas, encontramos la convivencialidad, el desarrollo sustentable, la ecología profunda, la crítica feminista, la economía del cuidado, el interculturalismo, el pluralismo, las ontologías relacionales, las ciudadanías expandidas, y la propuesta del *Buen Vivir*. (Gudynas, 2012, p. 47). Para los propósitos de esta ponencia, nos ocuparemos de los postulados fundamentales del *Buen Vivir*.

2. El Buen Vivir, Una Propuesta Filosófica Y Una Concepción De Desarrollo Local Defendida y Asumida Por La Comunidad De Marmato, Colombia.

Elementos que configuran la propuesta de Buen Vivir

El buen vivir es una propuesta alternativa al desarrollo y una propuesta filosófica y moral. Se nutre de distintos campos teóricos y de la cosmovisión de los pueblos andinos; sus dimensiones se ven reflejadas en los campos de la economía, el medio ambiente, entre otros.

De acuerdo con Almonda, cuando el Buen Vivir es tomado como paradigma del interés general y punto de partida del Estado, las diferentes concepciones deben articularse y devolverse a las comunidades a través de políticas públicas generales, pero con matices particulares según el imaginario de cada pueblo. Desde la perspectiva del desarrollo, la alternativa del Buen Vivir polemiza con las ideas occidentales del bienestar y el antropocentrismo. Implica un cuestionamiento profundo a las prácticas contemporáneas de desarrollo, en especial a su apego al crecimiento económico y a su incapacidad para resolver los problemas de pobreza, sin olvidar que sus acciones derivan en severos impactos sociales y ambientales y; reivindica otros valores como: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad la naturaleza (Madoery, 2012, p. 70).

“El concepto de Buen Vivir responde a diferentes contextos culturales, históricos y ambientales. Por lo tanto, no es una propuesta esencialista; es un concepto que se funda en un entramado de relaciones, tanto entre humanos como con el ambiente, en vez de una dualidad que separa a la sociedad de su entorno y a las personas entre sí.

El Buen Vivir en la comunidad de Marmato, Colombia

Marmato es un municipio pequeño, ubicado en el departamento de Caldas, también conocido como “la montaña de oro” o el “pesebre de oro de Colombia”, nombre que alude a la explotación de los grandes yacimientos de ese mineral que contiene su territorio (Lasso, 2011, p. 132). Allí, su población presenta unas particularidades atípicas respecto a los demás pueblos mineros colombianos que permiten ejemplificar esta dimensión del Buen Vivir. (Lucero Bernal, 2017).

El Buen Vivir, como propuesta filosófica y moral, se caracteriza por concebir al mundo a través de una idea multidimensional y espiritual, propone un estilo de vida basado en la convivencia, colaboración recíproca entre los individuos, respeto por las diferencias y concibe a la comunidad como el conjunto que agrupa a la naturaleza, la sociedad y la espiritualidad. (Guendel, 2012, p. 144).

En Marmato, según Lucero Bernal (2017), se perciben las anteriores características de la siguiente manera:

Convivencia: aunque la población es triétnica y la identidad cultural se encuentra marcada por los legados que cada etnia ha dejado, han logrado construir unos cánones consuetudinarios a través de los cuales han podido tener una convivencia pacífica a lo largo del tiempo, donde los conflictos que se presenten entre los miembros de la comunidad son resueltos de manera pacífica mediante sus propios mecanismos de solución.

Respeto por las diferencias: las redes de grupos de trabajo creadas en la época prehispánica, luego afianzadas durante la Colonia a través

de instituciones como la encomienda y el resguardo, son evidentes ahora mediante la conformación de asociaciones de todo tipo orientadas a desarrollar proyectos productivos no exclusivamente mineros, sociales y culturales. Para ser una población de más de nueve mil habitantes, es admirable que en el trabajo de campo se hayan podido

identificar la existencia de más de veintidós organizaciones de esa índole, en estado activo y legalmente constituidas, donde se benefician personas de distintos grupos sociales, distintas ideologías y de todos los géneros. Si bien no hay homogeneidad, tampoco se estigmatiza o se excluye a los miembros de la población que no comparten el pensamiento mayoritario.

Colaboración recíproca: la diversidad cultural y social que caracteriza al municipio de Marmato ha perdurado a lo largo de la historia debido a la solidaridad que existe entre las distintas causas sociales que involucran a la población. Resistencia.

Naturaleza, sociedad y espiritualidad: Actualmente no todos los habitantes de Marmato son indígenas. La población es triétnica, compuesta por un fuerte componente que se identifica como afrodescendiente. Sin embargo, han heredado un estilo de vida que se ha conservado casi intacto a lo largo de los últimos quinientos años, donde los vínculos comunitarios, económicos y culturales giran en torno a la minería.

El cerro “El Burro” es el corazón de la cosmovisión marmateña. La montaña le ha previsto la subsistencia a la comunidad desde la época precolombina y la comunidad la ha asimilado como parte de sí misma.

El modelo de explotación es aún artesanal y aunque no es sostenible, genera menores perjuicios que si la explotación fuese a gran escala. Se utilizan técnicas aprendidas de generación en generación, de modo que los vínculos entre jóvenes y adultos se fortalecen a través de esa actividad económica.

Esos vínculos intergeneracionales han logrado crear un ambiente de colaboración recíproca entre los habitantes de Marmato, de modo tal que las causas socio-políticas que afectan a un solo sector poblacional son defendidas por los demás. La existencia de seguridad económica, alimentaria y social también son reflejos de esa cultura de colaboración comunitaria.

Aunque en Marmato no se haya acuñado una palabra específica para dar nombre a ese conjunto de particularidades, es posible decir a partir de las características ya mencionadas, que sus vivencias llevan implícito al Buen Vivir, lo cual implica que categorías como el desarrollo y el progreso allá no sean entendidas como un estado a alcanzar en el futuro, sino que se busca vivir el presente en equilibrio y armonía con la naturaleza y la comunidad.

Y desde el punto de vista del desarrollo, rompen con el esquema occidental de progreso, cuando conciben el desarrollo no como acumulación de riqueza, sino simplemente como la vida misma, su forma de vida, un arte, un trabajo, un gusto, una herencia, una actividad ancestral (EP6, comunicación personal, noviembre 21 de 2014).

3. Las estrategias de coerción del gobierno colombiano y la influencia de los grandes poderes mineros en la disputa por los recursos minero-energéticos.

Algunos de los mecanismos utilizados por el Estado colombiano para alinearse con los intereses de las multinacionales mineras han sido la reestructuración institucional y normativa del sector, los cambios en las formas de contratación; la pérdida de estratificación minera; la reducción y debilitamiento de las autoridades ambientales, la firma de tratados de libre comercio y los denominados batallones energéticos, mineros y viales, con el propósito de atraer la inversión extranjera de las empresas multinacionales del sector, desviando recursos públicos en favor de la seguridad de los privados y favoreciendo la defensa de las multinacionales en contra de los derechos legítimos al territorio, de las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes (Bedoya Bedoya, 2015), lo que ha provocado fuertes conflictos sociales, masacres y desplazamientos directamente relacionadas con esta política invasiva, muchas de ellas

realizadas en connivencia de ejército, paramilitarismo y empresas” (Corporación Nuevo Arco Iris, 2014).

Para la puesta en marcha de estos mecanismos, han sido determinantes: i) la reducción de la burocracia del Estado, ii) los procesos de descentralización y iii) los cambios en el diseño institucional.

Finalmente, es importante advertir que también el Estado colombiano ha jugado un papel relevante en el desarrollo e implementación de algunas estrategias impulsadas por las multinacionales mineras para apropiarse de los recursos naturales. Por ejemplo, algunos directivos de la institucionalidad minera migran a las juntas directivas de empresas mineras [o viceversa]. Tras esta maniobra, las empresas se hacen a beneficios notorios, pues estos funcionarios “nómadas”, pueden en el ejercicio de su “facultad” aprovechar la discrecionalidad administrativa de su cargo, para direccionar, por ejemplo, beneficios privados en materia de legislación, vigilancia y control, adjudicación de concesiones, creación de barreras para las empresas competidoras, entre otros, sin que esto les acarree ninguna sanción.

El lobby o cabildeo es otra práctica que, a diferencia de la puerta giratoria, tiene como escenario privilegiado el Congreso de la República. En ocasiones esto se hace a través de la persuasión, la manipulación o el soborno, logrando influenciar la legislación a su favor, dando lugar a la preferencia de intereses sectoriales sobre el interés general, sin que a la mayoría de los congresistas esto les preocupe. Estas dinámicas están ligadas a la financiación de las campañas, al lucro de compañías y de partidos, y no se puede negar que afecta la democracia, contribuye a la captura regulatoria e incrementa la corrupción.

Como respuesta a estas situaciones, la comunidad de Marmato ha activado estrategias y formas organizativas diversas, tales como: litigio estratégico, acciones colectivas, denuncia pública, entre otras; conformando redes de solidaridad y cohesión entre

distintos movimientos de indígenas, afros y campesinos; cualificándolos, compartiendo formas de lucha, sumando condiciones de empoderamiento local y generando planes de acción al interior del territorio, denunciando su situación a nivel nacional, regional y global e incluso espacios de debate con la comunidad académica, con lo cual ha forjado mayores niveles de incidencia política, que responden a esa necesidad de globalización contra hegemónica³.

Conclusión

La ofensiva del modelo neoliberal sobre los recursos naturales no renovable y sobre las comunidades y sus territorios, tiene su expresión hoy en el neo extractivismo, como una forma de acumulación por desposesión que denota una relación colonial de la globalización neoliberal que se da entre las empresas transnacionales, los organismos internacionales y los gobiernos nacionales, quienes actúan como cómplices de esta política y, que provoca nuevas violencias y nuevos conflictos sociales y ambientales.

La comunidad de Marmato resiste el modelo neo extractivista y logra romper con su situación de olvido y marginamiento, convirtiéndose en un paradigma de lucha local, nacional e internacional para otros territorios y otras comunidades que enfrenta situaciones similares de expoliación de sus recursos naturales y violación de algunos de sus derechos humanos fundamentales como el derecho al trabajo en condiciones dignas, el derecho a elegir profesión u oficio, el derecho a la participación, el derecho a la consulta, entre otros.

³ De acuerdo con Santos y Rodríguez, la globalización contra hegemónica alude a las reformas jurídicas construidas desde abajo, los nuevos regímenes jurídicos internacionales, la oposición popular creciente a la ampliación de las institucionales neoliberales, la formulación de estructuras jurídicas alternativas por las redes transnacionales de activistas (RTA) y por las poblaciones más perjudicadas con la globalización hegemónica. (2014).

Referencias Bibliográficas

- Bedoya Bedoya, M. R. (2015). *55 Congreso Internacional de Americanistas "Conflicto, paz y reconstrucción de identidades en las Américas"*. Paper presented at the Militarización de las zonas extractivas en Colombia: entre la defensa de las multinacionales y la violación del derecho al territorio de las comunidades afectadas., San Salvador.
- Blair, D. (2009). Annual Threat Assessment of the Intelligence Community for the Senate Select Committee on Intelligence., from [http:// intelligence.senate.gov/090212/blair.pdf](http://intelligence.senate.gov/090212/blair.pdf). (consultada el 16/07/2017)
- Corporación Nuevo Arco Iris. (2014). Colombia: Militarización al servicio del extractivismo, from <http://www.arcoiris.com.co/2014/05/colombia-militarizacion-al-servicio-del-extractivismo/>
- Gudynas, E. (2012). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. In M. Lang & D. Mokrani (Eds.), *Más allá del desarrollo. Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo*. México: Rosa Luxemburg Stiumg, Gesellschasanalyseund, Politische Bildung E.V. México.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. New York: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión, from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf> (visitada el 15/07/2017)
- Hobsbawm, E. (2009). Después del siglo XX: un mundo en transición, from <http://www.rebelión.org/noticia.php?id=88184>, (visitada 16/07/2017)
- Kaldor, M. (2009). The New Wars. *The Broker*, 14, from <http://www.thebrokeronline.eu/en/Dossiers/Special-report-Who-is-the-enemy/New-wars>. (consultada el 16/07/2017)
- Lander, E. (2014). El neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones, from <https://mx.boell.org/sites/default/files/edgardolander.pdf>. (consultado el 16/07/2017)
- Lefevre, H. (1976). *The Survival of Capitalism: Reproduction of the Relations of Production*. NewYork: St Martin's Press.
- Lucero Bernal, J. D. (2017). El concepto de buen vivir. In M. R. B. Bedoya (Ed.), *Marmato: disputa por el oro y el territorio* (pp. 173 - 203). Bogotá: Ediciones desde abajo
- Madoery, O. (2012). El desarrollo como categoría política. *Crítica y Emancipación*, 7, 59 - 83.
- Tortosa, J. M. (2009). Las nuevas violencias en la crisis global. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 36, 41 - 52.